

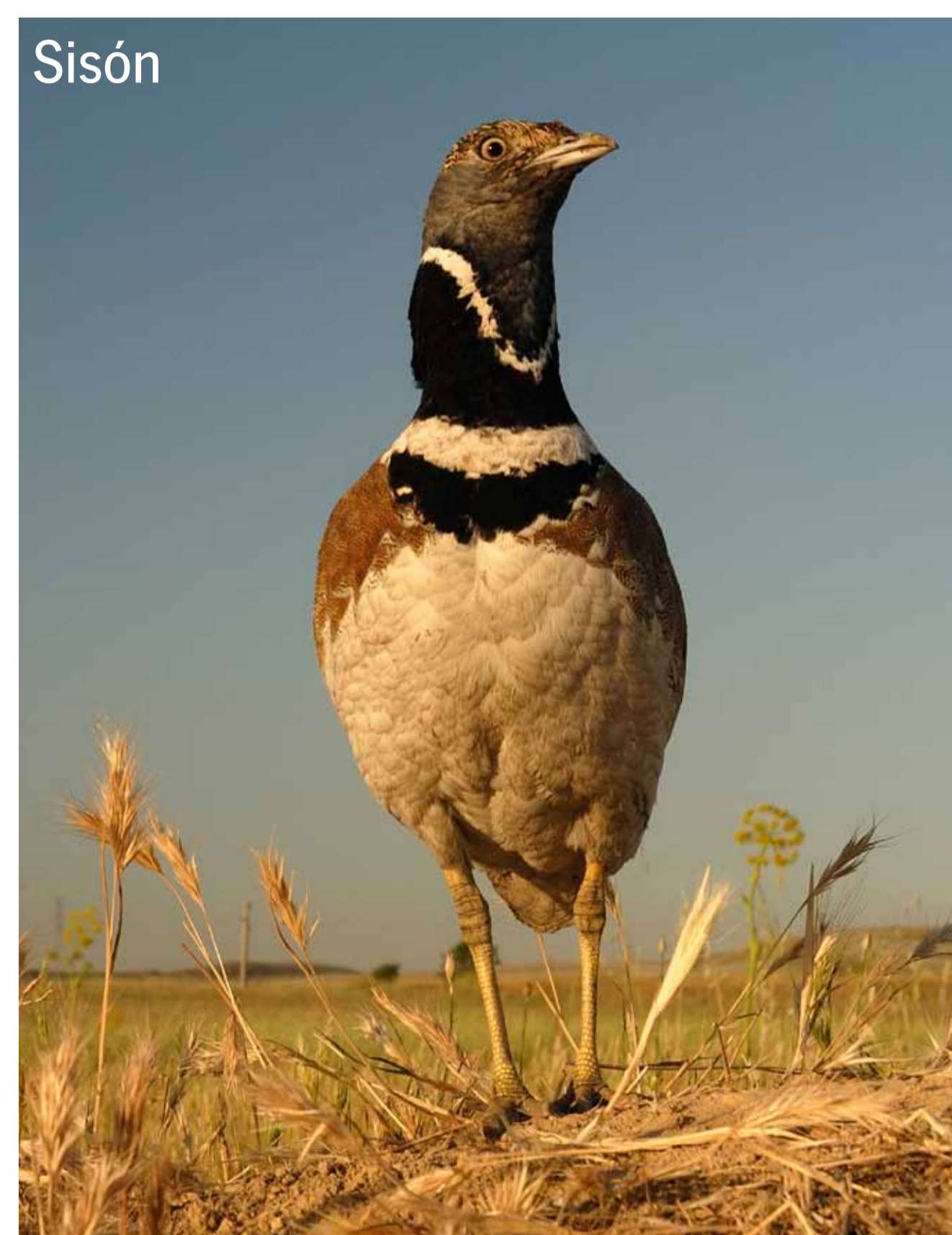
LAS AVES ESTEPARIAS



Halcón peregrino



Triguero



Sisón



Aguilucho cenizo

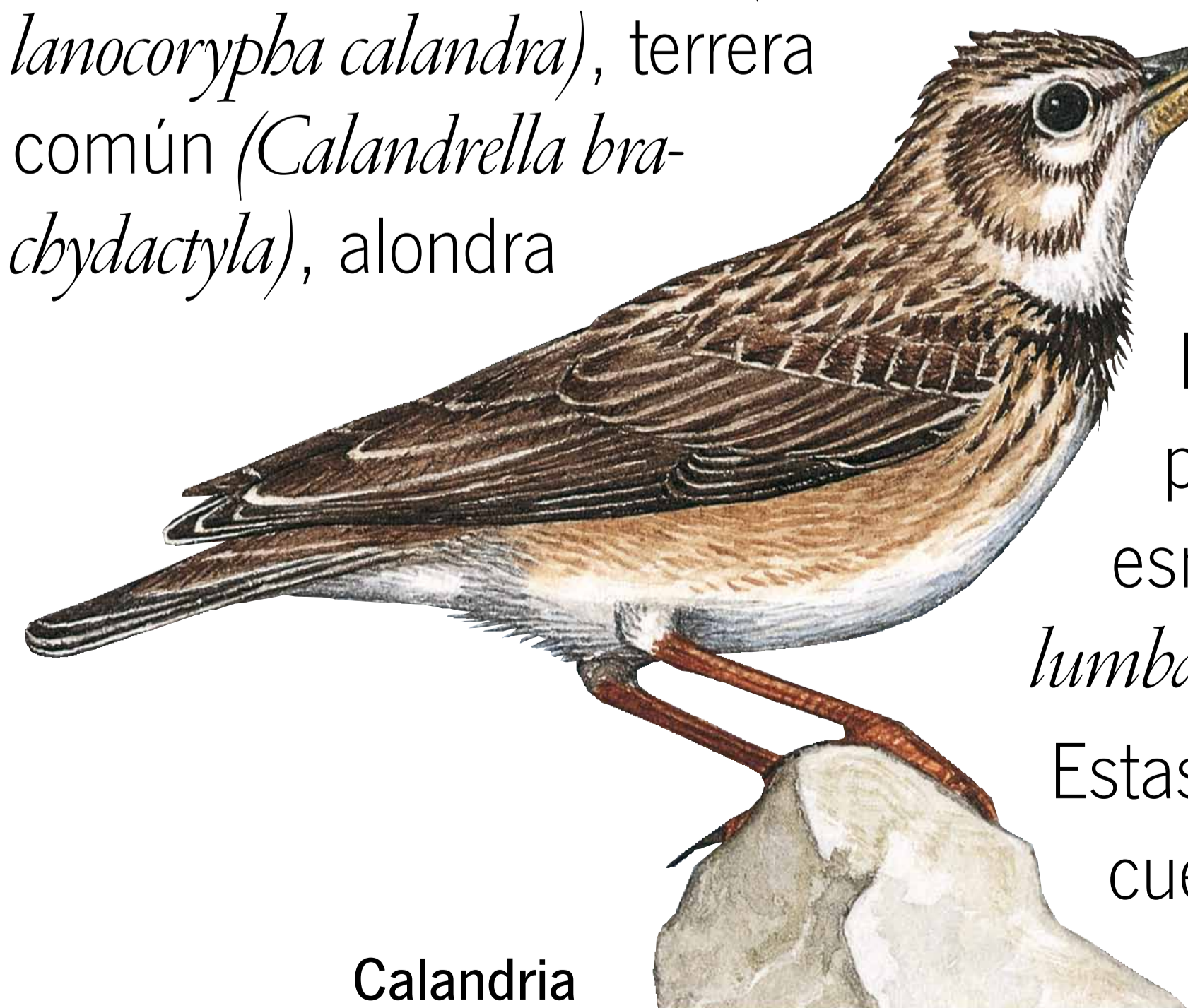
Las pseudoestepas cerealistas son el hábitat elegido por un exclusivo grupo: las aves esteparias, representadas por especies como la avutarda (*Otis tarda*), sisón (*Tetrax tetrax*), ortega (*Pterocles orientalis*), alcaraván (*Burbinus oediconemus*), aguilucho cenizo (*Circus pygargus*), cernicalo primilla (*Falco naumanni*) y un nutrido grupo de paseriformes esteparios como la calandria (*Melanocorypha calandria*), terrera común (*Calandrella brachydactyla*), alondra

común (*Alauda arvensis*), cogujada común (*Galerida cristata*) o bisbita campestre (*Ambus campestris*).

Otras especies ligadas al medio estepario y de interés puede ser la presencia como reproductores de especies como el milano negro (*Milvus migrans*), halcón peregrino (*Falco peregrinus*) o la lechuza campestre (*Asio flammeus*), destacando durante la invernada el importante contingente de milanos reales (*Milvus milvus*) o la presencia regular de esmerejones (*Falco columbarius*).

Estas especies de aves cuentan con un área de distribución muy re-

ducida en la Unión Europea, algunas de ellas limitadas exclusivamente a los países de distribución circunmediterránea. A este reducido área de distribución geográfica, hay que sumar el hecho de que las aves esteparias son uno de los grupos que están presentando una mayor regresión poblacional. En la actualidad se estima un declive de aproximadamente el 40% de sus poblaciones en los últimos veinte años. La mecanización y transformación del medio agrario, que ha provocado una evidente simplificación del paisaje, unido al empleo de numerosos productos fitosanitarios, parecen ser las causas que justifican esta rarefacción de las aves esteparias.



Calandria

CENSOS DE AVES ESTEPARIAS

La monitorización de algunas especies, como puede ser el caso de los paseriformes de medios abiertos, no resulta tan sencilla como el conteo de otras especies de mayor tamaño y visualmente fáciles de detectar, como como es el caso de la avutarda, el aguilucho cenizo o el aguilucho lagunero.

Ante la imposibilidad de realizar un conteo directo de los ejemplares, para monitorizar algunos grupos de pequeñas aves u otras especies de difícil localización, se recurre a los transectos o las estaciones de escucha. Esta metodología consiste en la realización de un transecto con una banda a cada lado definida o del posicionamiento del observador en un punto desde donde se anotan todas las aves vistas o escuchadas en un radio determinado. Esto permite obtener unos "Índices Relativos de Abundancia" de las especies presentes en la zona.

Los datos de este tipo de censos para las aves esteparias realizados en el año 2002 para la ZEPA Camino de Santiago ofrecieron los siguientes índices de abundancia:

ÍNDICES DE ABUNDANCIA	
ESPECIE	ÍNDICE
Aguilucho cenizo	0,3 aves/km
Sisón	0,1 aves/km
Alondra común	0,9 aves/pto escucha
Calandria	1,5 aves/pto escucha
Terrera común	0,2 aves/pto escucha

